

Creciendo con entusiasmo y responsabilidad

.....

Iniciamos un nuevo año de trabajo y queremos hacerlo de la mejor forma posible, con el apoyo y la colaboración de todos quienes están por el desarrollo de la Salud Familiar y la Atención Primaria. La Revista Chilena de Medicina Familiar no sólo es una realidad, constituye un medio de difusión y educación continua de alta calidad en nuestra especialidad. Sin embargo, aún tenemos la responsabilidad de perfeccionarla y fortalecerla para que cumpla sus objetivos cabalmente y permanezca en el tiempo como un instrumento vital que responda a las necesidades que de ella se esperan. En ese camino, nuevas personas se han incorporado al equipo de trabajo de la Revista y se ha procurado perfeccionar la calidad del contenido, a través un trabajo constante, de estimular la participación, de una más eficiente coordinación y de un incremento progresivo de la rigurosidad en el proceso de revisión del material, entre otras cosas.

En el número de diciembre del año pasado se dio otro importante paso al obtenerse el ISSN y este año, en este número, estamos introduciendo, en las instrucciones a los autores, algunas precisiones necesarias para dilucidar cualquier duda respecto de la norma internacional de publicación que pretendemos (Normas de Publicación de Vancouver). Invitamos a todos los que quieran enviarnos artículos para publicar en la revista a que lean atentamente las instrucciones y nos envíen los manuscritos según ellas.

El paso siguiente para la "consolidación" de nuestra revista será incluirla en el Index Medicus, y para ello resulta clave una periodicidad constante, que hasta ahora hemos logrado, artículos de calidad e investigaciones originales. Por lo tanto, la participación activa de nuestros socios, suscriptores y lectores es fundamental. Primero, para obtener un financiamiento adecuado de la publicación, que esperamos venga principalmente de las suscripciones más que de auspicios de instituciones (el que ha sido fundamental, aunque bastante errático); segundo, para que se entusiasmen y compartan en nuestro ámbito sus inquietudes y productos (actualizaciones de temas, trabajos originales y experiencias, TECs, carta a los directores, informaciones varias, etc.) que se ajuste a las normas de publicación de nuestra revista, un tema más que fundamental, porque estamos seguros del potencial de la investigación, del trabajo y vocación en aquellos que nos dedicamos a la Salud Familiar, con un alto nivel de compromiso y calidad en lo que hacemos.

Por lo tanto, creemos que el segundo punto es el más importante, ya que debemos ser capaces de crear y transmitirlo, más aún cuando existe un espacio formal para ello, porque engrandece nuestra actividad y lo socializa para que otros lo adapten, utilicen, modifiquen o mejoren con nuevas ideas; y por otro lado, sin este insumo vital, aunque existan los recursos, la revista desaparece. Es por ello que debemos hacer hincapié en la necesidad de tomarse este espacio, en especial a los médicos de familia y a los que trabajan en Centros de Salud Familiar, a que no sólo se limiten a recibir y leer la revista, sino que también a ser parte de ella escribiendo artículos para publicar, tenemos la responsabilidad de engrandecer nuestra actividad, en último término como instrumento necesario para el bienestar de nuestra población. El proyecto nació porque la Sociedad Chilena de Medicina Familiar consideró importante abrir un espacio para los profesionales de la APS donde difundir su trabajo y colaborar con la formación continua de estos, **pero la tarea de la revista no es hacer investigaciones o actualizaciones, sino que su trabajo es recolectar y seleccionar lo que otros hacen para su publicación.** Necesitamos la participación y colaboración de todos... Es casi una obligación, que debemos asumir con claridad y humildad.

Otro hecho importante que deseamos destacar en este número es la certificación de la especialidad a través de CONACEM. En la sección Tema Central encontrarán un artículo escrito por la Dra. Isabel Segovia, presidenta de la Comisión de Medicina Familiar de CONACEM, donde explica el sistema y los requisitos, aprobados por el Directorio de la Corporación, para obtener la certificación de la especialidad.

Hacemos un llamado a todos los médicos de familia titulados en el país a presentar sus antecedentes a CONACEM y realizar los trámites para obtener la certificación por esta vía, como forma de respaldo y legitimación del proceso; y a los médicos que cumplan con los requisitos para postular a la certificación, por su formación en servicio, ojalá a que lo hagan también. De este modo podremos llegar a un número suficiente de especialistas que permita implementar el Modelo de Salud Familiar en todo el país.

También, queremos recordarles que en Agosto es el III Congreso Chileno de Medicina Familiar (este año también CIMF-MERCOSUR), esperando que sea un gran punto de encuentro académico, técnico y humano de la Salud Familiar y Atención Primaria Chilena. La Sociedad Chilena de Medicina Familiar está trabajando intensamente para ello. Recuerden que se necesita la participación de cada uno de ustedes en el Congreso mismo, así como también en su preparación. ¡Acérquense...!

Finalmente, es perentorio que sigamos reflexionando, discutiendo y proponiendo en todo el proceso referente a la Reforma de Salud en Chile y en el perfeccionamiento del Sistema de Salud Chileno, donde la Atención Primaria debe ser primera protagonista. Debemos apoyarnos y trabajar unidos...

Hemos transmitido el concepto de que estamos creciendo con entusiasmo, pero también con la responsabilidad de seguir el proceso de cambio hasta establecer a la Medicina Familiar en el lugar que le corresponde en el sistema de salud y en la conciencia de los chilenos, como se ha dicho anteriormente. Es una invitación abierta que tenemos que abordar con decisión, participación activa y mucha claridad.

Directores Editores
Revista Chilena de Medicina Familiar